



SPRED

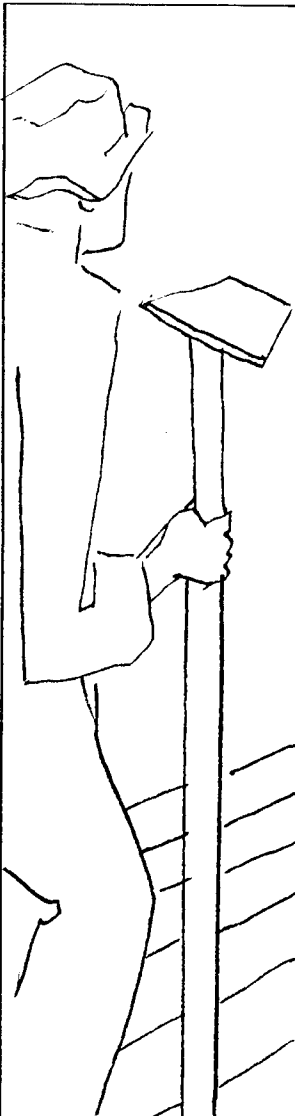
Archdiocese of Chicago

SPECIAL RELIGIOUS EDUCATION DIVISION

2956 S. Lowe • Chicago, Illinois 60616 • 312/842-1039

FEBRERO 2008

Volumen 74 Número 2



**LAS
DESTRE
ZAS**

Recientemente estaba leyendo un libro acerca de la contemplación. El autor señalaba que rezar de esta manera no es una técnica sino una práctica espiritual que simplemente nos dispone para permitir que algo se lleve a cabo. Encontré este descubrimiento muy útil. También me hizo pensar en lo que hacemos en Spred: disponernos nosotros mismos para que algo se lleve a cabo.

El autor de este libro utilizaba una analogía maravillosa de un jardinero que practica ciertas destrezas de jardinería que facilitan el crecimiento que está más allá del control directo del jardinero. El jardinero en realidad no hace que crezcan las plantas sino que practica destrezas afiladas finamente tales como regar, alimentar, desherbar, cultivar la tierra y podar. No hay nada que pueda hacer el jardinero para hacer que las plantas crezcan. Sin embargo, si el jardinero no hace lo que un buen jardinero tiene que hacer, las plantas probablemente no florecerán. De hecho, podrían no crecer en absoluto. La jardinería implica destrezas de receptividad. Las destrezas son necesarias pero insuficientes por sí mismas. (1)

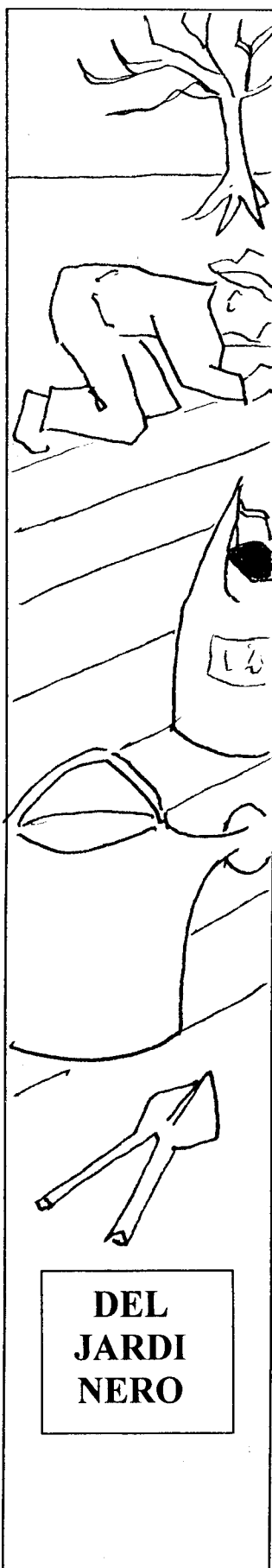
Y lo mismo es con la vida espiritual y la práctica contemplativa. Y lo mismo es con el método de Spred.

Reflexionar sobre esto hace que me pregunte: ¿Qué destrezas necesitamos para nutrirnos en Spred y así dejar espacio para que el Jardinero Divino trabaje? O, usando las palabras de Juan Pablo II: ¿Qué facilita el encuentro con la persona de Jesús? (2)

Mientras contemplaba esta pregunta, empecé a estar consciente de las diferentes destrezas que se presentan primero en el entrenamiento inicial de Spred y luego se enriquecen y profundizan con el entrenamiento continuo. Igual que el jardinero, entre más estemos involucrados en la práctica de la destreza, estaremos más conscientes de la armonía entre el esfuerzo humano y la gracia divina. Dios siempre se ofrece a sí mismo: es cuestión de remover los obstáculos que hacen difícil recibir este auto-obsequio.

Me gustaría meditar sobre cuatro destrezas que nutren la receptividad en Spred.

La destreza de crear un espacio sagrado: Si el jardinero no elige un lugar que recibe luz y una tierra que sea cultivable, será difícil que algo crezca. Así es con Spred. El grupo tiene que identificar un lugar que sea conveniente para un encuentro sagrado. El ambiente debe ser el correcto para que florezca la catequesis simbólica. El salón parroquial podría estar libre la noche que se desea pero si el equipo de futbol de niños se reúne en el cuarto vecino, nunca podría haber la posibilidad de crear el silencio necesario para escuchar "hasta las vocecitas".



Justo la semana pasada, cinco seminaristas de primer año visitaron nuestro Centro de Entrenamiento de Spred en Glasgow. Era su primer encuentro con Spred. Después de que habían estado ahí sólo por un tiempo corto, les pregunté cómo se habían sentido al entrar al edificio. Dijeron que se conmovieron por su calor, paz y serenidad que comunicaba por medio del color, la iluminación y las personas. Les dije que así es como se sienten nuestros amigos cuando llegan para una sesión de Spred: bienvenidos y conmovidos por el ambiente y las personas.

La función de la Catequista de Actividades es tan vital en esta etapa pues es la persona que tiene que llegar primero para asegurarse que todo esté listo para dar la bienvenida a nuestros invitados; se deben remover del cuarto todos los obstáculos que estorbarían el crecimiento y cambiarlos por actividades nutritivas. La preparación de este cuarto puede ser una tarea cansada; las mesas se mueven, las luces puestas en su lugar, las actividades se sacan de los armarios para presentarlas atractivamente. Si perdemos de vista la meta o si no trabajamos juntos, estas tareas se vuelven demasiado pesadas y se cae la calidad. Sabemos que cuando somos felices de estar juntos, Jesús está con nosotros. Sabemos que Dios “entrará hasta la misma médula de nuestros huesos... volará sobre nosotros como una ave de presa para consumir nuestra vida entera, que él podría cambiarla en Suya” (3) Lo sabemos –las condiciones deben ser las correctas para permitir que esto suceda.

Destreza de guiar el viaje interior: ¿Cómo nos ayuda la Catequista de Actividades para hacer este viaje interno? ¿Qué destrezas implica esto? Creo que es la destreza de **guiar** a cada persona hacia la actividad que fomentará la concentración. En estas semanas pasadas, he admirado cómo una Catequista de Actividades guió a una amiga quien estaba “callada” pero inquieta (y quien siempre elegía una actividad que no la “atrapaba”) hacia la concentración más asombrosa con papel china de colores y pegamento. La transformación fue extraordinaria.

Al inicio del año de Spred, nuestras Catequistas de Actividades de Glasgow, tuvieron una noche de enriquecimiento donde compartieron y reflexionaron sobre su función. Luego llevaron “nuevas” actividades a sus propios grupos –barro, agua, pintura- y en mi propio grupo he estado asombrada por la creatividad que este ejercicio sencillo ha provocado en muchas catequistas. Personas que siempre van por algo “seguro” ahora se lanzan sobre el camino de la creatividad y este camino es el peregrinaje interior.

Mediante esta concentración se crea la tranquilidad física y el silencio interior para “Nuestra necesidad más grande de estar en silencio ante este gran Dios... porque el único idioma que Dios tiene es el idioma silencioso del amor”. (4) Una Catequista de Actividades que desarrolla esta destreza está haciendo algo invaluable. La “tierra ha sido preparada, deshierbada, regada...el crecimiento por encima de otro poder”.

Destreza de evocar: La catequista en Spred tiene que volverse una “evocadora” – palabra que acuñó el P. James McCarthy de Spred de Chicago, pero una palabra que casi nos dice lo que significa: “alguien que puede evocar”. Esta tremenda destreza requiere del que evoca que sea experimentado en la “habilidad de ver vívidamente el pasado mientras permanece en el presente –como mirando en un espejo retrovisor personal”. (5)

La catequista que puede reflexionar de esta manera luego puede “capacitar” a sus amigos y a otras catequistas para que entren en este proceso. Nuestros amigos pueden entrar en esta experiencia debido a que pueden participar en el llamado a recordar algo que ya ha sucedido en su pasado. Es como el jardinero removiendo la tierra, permitiéndole que respire otra vez. Este conocimiento simbólico o participativo está adaptado particularmente a la persona con discapacidad en el aprendizaje debido a que es concreto y no conceptual. Todos “participan” en el conocimiento. Las flores elegidas una por una y luego puestas juntas en un hermoso florero **son** la comunidad reunida. La foto de una persona agotada sentada en una silla, con la cabeza entre las manos, soy yo cuando estoy agotada y abatida. Sin embargo, la Catequista Guía requiere otra destreza: una consciencia de la meta de la sesión y de dónde se supone que nos lleva la

evocación. Un nido puede ser usado para evocar belleza o puede ser usado para evocar pertenecer. La catequista debe estar consciente de la meta.

Destreza de la presencia: La mayoría de nosotros cuando nos unimos a un grupo de Spred venimos con nuestros corazones ya listos para dar. Pronto aprendemos que la manera de dar en Spred es diferente de lo que habíamos imaginado. “Estar presente” para nuestros amigos y para las otras catequistas en nuestro grupo significa **irradiar** nuestra solidaridad, compasión, nuestra bondad, nuestros valores mudos sinceros. Soy yo misma sencillamente. Esto es lo que comparto.

Existe otro lado, sin embargo, de estar presentes el cual este extracto de otro libro sobre la oración captura bellamente:

Jesus siempre permanece un niño pequeño ante su Padre, siempre pobre y desposeído. La única cosa en él mismo hacia la cual él atrae la atención es su corazón manso y humilde. Jesús es un vacío dentro del cual el Padre está siempre fluyendo, una melodía no escrita esperándolo para cantarla. (6)

Qué maravilloso si la cualidad de nuestra presencia en Spred se caracterizara por la misma receptividad. Cada persona es un caleidoscopio de dones y talentos que podemos contemplar si tenemos ojos para ver. “La belleza está en los ojos del contemplador”.

Nuestros amigos hacen que esto sea verdadero para nosotros, a menudo nos atraen hacia valores profundos del evangelio. Estoy pensando en cuánto he recibido de nuestros amigos simplemente en el área de aprender a dar la bienvenida a otra persona. Mientras he crecido en esta destreza, me he vuelto más y más consciente de que cuando verdaderamente doy la bienvenida a alguien, recibo a cambio la hospitalidad de Dios.

Sin embargo, qué difícil es estar tan vacío, tan calmado, tan receptivo en la presencia de nuestros amigos; tenemos muchísimo para recibir, para aprender, para meditar antes que podamos comprender la palabra de Jesús: “Yo te bendigo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has mostrado a los pequeñitos. Sí, Padre, así te pareció bien.” (Lucas 10:21)

Las personas con frecuencia me preguntan cómo sé que funciona el Método de Spred. Preguntemos a nuestro jardinero. “¿Cómo sabe que sus destrezas de jardinería producen fruto?”. La respuesta es sencilla. Vemos las flores. En Spred cuando hemos trabajado duro en nuestras destrezas, también veremos las señales de lo que está más allá de nuestro control –gozo profundo, paz amable, paciencia, amabilidad y tierno amor.

Hna. Agnes Nelson, SND
Spred de Glasgow

- (1) Into the Silent Land, de Martin Laird
- (2) Catechesis in Our Times
- (3) Into the Silent Land
- (4) Ibidem
- (5) Fr. James McCarthy: Artículo sobre Revelación, Fe y Educación en la Fe
- (6) The Essence of Prayer de Ruth Burrows, pág. 48

